

EL RETORNO DEL MODELO BIOLÓGICO Y LA AMENAZA A LA REVOLUCIÓN FREUDIANA. AMPLIAR LOS SENDEROS DE SILVIA BLEICHMAR

THE RETURN OF THE BIOLOGICAL MOVEMENT AND THE THREAT OF THE FREUDIAN REVOLUTION. WIDENING THE PATH OF SILVIA BLEICHMAR

O RETORNO DO MOVIMENTO BIOLÓGICO E A AMEAÇA DA REVOLUÇÃO FREUDIANA. AMPLIANDO O CAMINHO DE SILVIA BLEICHMAR

Mara Sverdlik¹

Resumen: El artículo presenta una revisión del modelo epistemológico y metapsicológico de Silvia Bleichmar con el objetivo de poner énfasis en la originalidad y vigencia de sus planteos y profundizar, a partir de las condiciones subjetivas contemporáneas, ejes conceptuales que requieren ser abiertos para ampliar el pensamiento de los orígenes. Retomamos a Silvia mencionando a Derrida donde el autor, antes de morir, está muy preocupado por las resistencias internas del Psicoanálisis a su propia renovación y la posibilidad de volver a ser una teoría desestabilizante.

Palabras clave: Represión primaria. Neogénesis. Narcisismo. Subjetividad contemporánea.

Abstract: The article presents a revision of Silvia Bleichman's epistemological and metapsychological model with the goal of emphasizing the originality and validity of her proposals and deepening, through contemporary subjective conditions, conceptual axes that need to be unfolded in order to amplify the thinking on origins. We resume Silvia mentioning Derrida where the author, before death, worried about the internal resistance within Psychoanalysis against its own renovation and the possibility of being, once again, a destabilizing theory.

Keywords: Primary repression. Neogenesis. Narcissism. Contemporary subjectivity.

Resumo: O artigo apresenta uma revisão do modelo epistemológico e metapsicológico de Silvia Bleichmar, com o objetivo de enfatizar a originalidade e vivência de suas propostas e aprofundar, a partir das condições subjetivas contemporâneas, eixos conceituais que precisam ser abertos para ampliar o pensamento sobre as origens. Retomamos Silvia mencionando Derrida quando o autor, antes de morrer, demonstra preocupação em relação à resistência interna da Psicanálise a sua própria renovação e à possibilidade de voltar a ser uma teoria desestabilizante.

Palavras-chave: Recalque primário. Neogênese. Narcisismo. Subjetividade contemporânea.

¹ Directora de tesis de doctorado y Jurado de tesis de maestría en la facultad de psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Docente de Patologías Tempranas en el posgrado de la Facultad de Psicología de la UBA. Docente y supervisora en la Escuela de Psicoterapia Psicoanalítica de Maringá (Brasil) y en la Asociación Clínica Contemporánea de Sevilla. Supervisora en el Equipo de Atención al Menor del Pere Claver Group — Barcelona. Docente en el área de investigación y docencia e innovación del Pere Claver Group — Barcelona. Autora del libro La Creación del Pensamiento en los orígenes. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-6382-4552>. E-mail: marasverdlik@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Hacer un homenaje nos vincula al legado, y, en el caso de Silvia Bleichmar, esa hermosa herencia se renueva y actualiza una y otra vez en la clínica en general, pero fundamentalmente en la clínica con niños.

La idea de una Represión Primaria (Bleichmar, 1996) que se construye en una dimensión procesual, y donde se pueden rastrear sus vicisitudes y dificultades en el ejercicio de las funciones parentales en el marco de la crianza, ha sido una enorme apertura para el pensamiento contemporáneo. Una Represión Primaria que se puede construir y sostener en el encuadre y que implica Neogénesis (Bleichmar, 2000), una novedad que surge y se estructura en el campo analítico y obviamente fuera de él, en las aventuras de ser niña/o. Voy a destacar estas dos grandes contribuciones, ya que abrieron el terreno para pensar los procesos de estructuración del Yo y, por ende, luego los trastornos narcisistas.

Recuerdo que, en los años 1980 y 90, cuando las dinámicas clínicas con niños se tornaban difíciles y no lográbamos producir transformaciones, Silvia Bleichmar decía “entonces es un trastorno narcisista” y ahí se abría una gran incógnita que sería luego un motor de búsqueda conceptual en mi propia investigación clínica. Eso que quedaba planteado allí, tenía una razón de ser... eran momentos donde las subjetividades empezaban un proceso de transformación que posteriormente, avanzado el milenio, se haría observable, y que han requerido modificar los modelos freudiano y pos-freudiano para hablar de un modelo metapsicológico contemporáneo (Uribarri, 2011). Es en esa frase de Silvia que nos quedaban planteados enormes desafíos a los jóvenes que éramos en ese momento. Había que seguir trabajando los conceptos freudianos porque lo requería la clínica, y era importante, para eso, mantener una actitud no dogmática y una apuesta a seguir pensando.

Los modelos pos-freudianos se cerraban y retroalimentaban una fuerte rigidez conceptual. La perspectiva de predominio endógeno de la Escuela Kleiniana, donde el sujeto nace con fantasías, defensas y temores, o bien la perspectiva de la Escuela Lacaniana, donde el predominio del otro empobrecía la dinámica intra-psíquica, dejaba caminos conflictivos sin recorrer.

Los modelos contemporáneos se abren en esas tensiones con los senderos transicionales propuestos por Winnicott y profundizados por Bion.

Se va gestando una construcción pluralista, no totalizadora, con matices contradictorios que hacen aportes que permiten ir avanzando en la comprensión de las transformaciones subjetivas de época en el fin de siglo e inicios del siguiente. Gran cantidad de autores originales se animan a seguir pensando y cuestionando algunos conceptos base del Psicoanálisis sin que el edificio se caiga. Y, al contrario, proponiendo aire fresco revitalizador. Allí encontramos a Silvia y su capacidad innovadora y profunda para pensar el mundo que se avecinaba.

Supervisar con Silvia era una verdadera práctica de pensamiento, y su intuición y bagaje clínico una luz siempre sorprendente. No había una hoja conceptual rígida a ser llenada burocráticamente. Invitaba a pensar y cambiar hipótesis cuando no eran fructíferas. La articulación de la historia libidinal con las modalidades de la actividad lúdica abría el diagnóstico a ser pensado en la dinámica psíquica desplegada en el campo clínico. Sin certezas, pero creyendo que el pensamiento clínico era una fuente preciosa de conocimiento.

Nos encantaría dialogar con ella en estos días de febriles transformaciones subjetivas, pero quien deja un precioso legado genera la capacidad de diálogo interno y de seguir pensando la clínica, charlando y discutiendo con ella.

TRANSFORMACIONES SUBJETIVAS QUE ESTIMULAN RENOVACIONES TEÓRICAS

Para pensar las transformaciones subjetivas en este cuarto de siglo XXI podemos ver su génesis en los pacientes que empiezan a llegar a consulta a partir de los años 1980 y que no se adecuan al modelo neurosis-psicosis descrito anteriormente. Es aquí donde se ubican los autores, que, junto a Silvia, produjeron modificaciones en la teoría para pensar el Psicoanálisis Contemporáneo.

Era necesario revisar distintos aspectos de la teoría a partir de la ampliación de la base empírica con las novedades que traían los pacientes y extender lo que André Green denominó la ampliación de los límites de la analizabilidad. Era momento de dar cuenta de estas nuevas modalidades subjetivas que actualmente se consideran no neuróticas o fronterizas (Green; Urribarri, 2015).

Hacemos referencia a los aportes de Piera Aulagnier, Cornelius Castoriadis, Jean Francois Lyotard, Frances Tustin, Joyce Mc Dougall, Didier Anzieu, Jean Laplanche y André Green, entre muchos otros.

Se ha mencionado también que fue Donald Winnicott, en la oferta de transicionalidad teórica, quien abrió las puertas para poder pensar en una activa apertura de la producción psicoanalítica.

No se trata de una teorización homogénea, sino una posición no dogmática de cada uno de ellos, que con gran esfuerzo fueron pensando las nuevas realidades de su propia época y abriendo caminos conceptuales para poder contar con una excelente capacidad regenerativa del tejido teórico del Psicoanálisis, que le permita abordar aquellas y nuestras nuevas realidades.

Todos estos autores nos fueron contando en sus textos que se iban encontrando con pacientes que no se ajustaban a las categorías existentes. Hablaban de *pacientes heterónomos*, como los denominaba Piera Aulagnier (1994), o bien *normopatas*, en los textos de Joyce McDougall (1993), o hacían largas descripciones, como detallaba Didier Anzieu (1995) acerca de pacientes con mucha *sensibilidad respecto del cuerpo* y *depresiones raras y prolongadas*, o también mencionaban las formas de *pensamiento no ordinario*, en los relatos de André Green (1993).

En un principio estas novedades se pensaban como rarezas patológicas, y luego fueron nutriendo la teoría y expandiendo el campo de comprensión de la subjetividad humana, que es tan variada y diversa. La ampliación del campo clínico que constituyeron esas nuevas demandas exigió renovar la teoría y generar un modelo contemporáneo cuya complejidad pueda dar herramientas para pensar la extensión del campo subjetivo y patológico.

Allí la encontramos a Silvia Bleichmar, pensando la infancia y las formas de crianza e incluyendo las problemáticas de la sexualidad infantil, que ampliaban el campo de lo sexual a las realidades de las crianzas y las vicisitudes del intercambio con los adultos.

LA AUDACIA Y CREATIVIDAD DE SILVIA BLEICHMAR

MÉTODO Y OBJETO

Pocos psicoanalistas han insistido tanto como Silvia Bleichmar en trabajar la relación específica del objeto con el método. Punto de vista derivado del Capítulo 1 del libro primero de *El Capital*, de Carlos Marx, esta mirada epistemológica ha sido opacada por el avance de los modelos de las Ciencias duras y su expansión en las Ciencias destinadas a pensar la subjetividad (Alvarez; Sverdlik, 2018).

Silvia Bleichmar insistía en reafirmar que *No hay un método único*, sino que el método

se tiene que adecuar al objeto de estudio. La validez no está garantizada por el método, sino por la adecuada articulación de objeto y método (Bleichmar, 1996).

En estas épocas donde se argumenta con la “evidencia empírica” como si fuera una única y homogénea verdad revelada, donde se insiste en un Psicoanálisis que solo es científico si “se observan bebés” o se hacen diseños doble ciegos, produce alivio releer que el método en sí mismo no es garantía de verdad, y que la tan mentada evidencia empírica es concordante con el método y el objeto singular y específico de estudio.

LA ESTRUCTURACIÓN DEL INCONSCIENTE COMO UN PUNTO DE LLEGADA

Silvia Bleichmar ha discutido con vehemencia, en su habitual estilo, tanto con las posiciones Kleinianas como con aquellas derivadas de la teoría de Lacan, el punto del origen de las representaciones o, de manera más específica, de qué se tratan las representaciones en los orígenes del aparato psíquico.

El niño no nace con representaciones, ni tampoco estas se derivan de la combinatoria significativa vinculada a la estructura del lenguaje. Las representaciones se inscriben en la dinámica de los encuentros sexualizantes del sujeto con el otro.

Es en la ausencia o pérdida de las fuentes de excitación erógena que se producen inscripciones a ser metabolizadas. Y estas inscripciones generan modos fantasmáticos de despliegue representativo. Formas que serán posteriormente secundariamente reprimidas.

Correlativa a la diferenciación tópica, en un nuevo acto psíquico, la Represión Primaria construye el modelo del aparato psíquico que conocemos como Primera Tópica: Icc-Preconsciente/Consciente.

Esta es la importancia de plantear la Neogénesis (Bleichmar, 2000); hay creación de representaciones en el psiquismo de los orígenes, y, al ser producto de la experiencia, son de calidad singular.

EL VALOR DEL ESTATUTO DEL PRECONSCIENTE

Silvia Bleichmar destacaba la condición de apertura del aparato psíquico. La apertura se refería tanto al vínculo con la realidad como a la posibilidad de generar nuevos sistemas de inscripciones de las representaciones. Aperturas internas y externas (intersubjetivas e intrapsíquicas) que derivan en complejidad representativa.

Ambas aperturas vectorizan el encuadre clínico hacia la producción de novedades y no dejan al sujeto atado a la mera repetición. Dan lugar también al juego como instrumento de producción semiótica. La transformación psíquica implica generar nuevas inscripciones que se traducen en un régimen diferente de funcionamiento, y ya no se trata de esperar a las manifestaciones del Inconsciente, sino producir recursos representativos para el despliegue del aparato psíquico. Es a nivel del preconsciente que podemos trabajar para modificar formas rígidas de repetición y descarga. Nuevas ofertas para los destinos pulsionales en las vías de la simbolización (Bleichmar, 1998).

VÍNCULO ENTRE LO INTRAPSÍQUICO Y LO INTERSUBJETIVO

Este aspecto del modelo de nuestra autora es sumamente importante, ya que va en la línea de lo que hoy denominamos codeterminación. Si bien en el modelo hay predominio del otro en el sentido de la determinación de la sexualidad adulta en la pulsionalidad infantil, Silvia Bleichmar juega todo el tiempo en un campo abierto de intercambios entre el infans y los padres. El psiquismo infantil es producto de un encuentro singular donde la modalidad y calidad de los intercambios son fundamentales. No es un Inconsciente filogenético ni una estructura axiomática lo que determina la tramitación psíquica. Es la

realidad del encuentro lo que produce una organización nueva, y ahí tenemos el concepto de neogénesis.

NEOGÉNESIS

Este concepto hace referencia a aquello que nunca estuvo, sin preformación; trata del surgimiento de lo enteramente nuevo. Algo que ha llegado a instalarse por sí mismo. Frente a las teorías de reafirmación de las determinaciones estructurales o filogenéticas, enfatizar la creación del psiquismo en los orígenes es una posición audaz, de enfrentar las críticas de posible psicologización del Inconsciente o pérdida de la densidad del concepto.

La neogénesis ha permitido salir de la herencia idealista de las concepciones freudianas y concordar con las aperturas que ha ofrecido el modelo de la complejidad, donde la autoorganización permite pensar la singularidad, la creatividad y las transformaciones del aparato psíquico. Los factores de inicio intervienen en la determinación, pero el sujeto es el nacimiento de lo nuevo, que no responde a patrones de determinación anterior (Alvarez; Sverdlik, 2018).

NARCISISMO

Silvia Bleichmar introdujo la problemática narcisista cada vez que la Neurosis fallaba. Si bien no desarrolló una teoría específica del Narcisismo, puso énfasis tanto en el narcisismo materno, con su concepción del Trasvasamiento Narcisista, como en la propuesta del Trastorno Narcisista, cuando la Represión Primaria era fallida. Ambas dimensiones serán articuladas en conceptualizaciones actuales de las problemáticas no neuróticas.

LA SUBJETIVIDAD CONTEMPORÁNEA

Vamos a hacer un breve recorrido por las transformaciones de este cuarto de siglo XXI, fundamentalmente de los últimos cinco años, para poder pensar la vigencia del pensamiento de Silvia Bleichmar, pero también la necesidad de seguir ampliando los horizontes teóricos.

En el trabajo clínico con niños y adolescentes, se hace necesario pensar la articulación de los cambios en las formaciones económico-sociales respecto de las modificaciones en la subjetividad, pero, fundamentalmente, la incidencia directa que tiene en los modos de educación y crianza y las formas de ejercicio de la parentalidad.

Es decir, que las formaciones económico-sociales del Capitalismo Tardío (que implican la globalización y el despliegue del capital financiero asociado a las formas de tecnologías de la comunicación e información) producen consecuencias en la subjetividad y obviamente en los procesos de subjetivación implicados en la crianza (Fisher, 2016), (Sadín, 2022), (Vogl, 2023).

Asistimos a un colapso de la atención (Fernández Savater, 2023) que tiene implicancias en la oferta y regulación de estímulos desde el primer año de vida en adelante. Tanto la captura de la atención por los dispositivos tecnológicos como las vicisitudes de la vida moderna (enfermedades, duelos, dificultades laborales, preocupaciones por un hijo que no permite despliegue libidinal para otro, etc.) alteran los dispositivos rítmicos lúdicos necesarios para la construcción compleja de la imaginación en el origen de la vida psíquica, lo que altera la construcción de recursos de pensamiento (Sverdlik, 2023).

Son las dificultades en la simbolización, en las que puso especial énfasis Silvia Bleichmar, las que están en la base de expresiones sintomáticas que nos llegan hoy en día.

El dispositivo rítmico del Fort Da presenta diversos niveles: motor (de motricidad gruesa y fina), lenguaje, perceptivo, de presencia-ausencia y de regulaciones del placer-displacer

(Green, 2001). Cuando hay dificultades en la oferta con ausencia de algún nivel o exceso de oferta en una sola modalidad de juego, o bien la dinámica rítmica se interrumpe (por estímulos excesivos sin pensar la edad del niño, o repeticiones por adaptación a la dinámica familiar, o por ceder a formas de cierre propias de la infancia) se generan dificultades tempranas que dan lugar más tarde a déficits en la construcción del Yo, con las consecuencias de cierres o aperturas extremas del despliegue del Narcisismo de vida (Green, 1999).

Las retracciones del espectro autista, las formas de excitación sin regulación de la hiperactividad o las modalidades negativistas desafiantes se pueden entender en función de estas desregulaciones de la oferta de los adultos que, junto a las dificultades en la oferta lúdica, producen alteraciones en la interiorización de límites y despliegue de recursos representativos.

DEL CONFLICTO ENTRE LOS PRINCIPIOS DEL PLACER-DISPLACER A LA TENSIÓN ENTRE LOS PRINCIPIOS DE CONSTANCIA Y NIRVANA

Los cambios en las modalidades subjetivas han producido formas específicas de sufrimiento psíquico que adquieren formas sintomáticas diversas.

Tiempo atrás, se ha centrado el conflicto psíquico en el eje deseo-prohibición. Derivación de esta conflictiva, se presentaban niños con dificultades para las pérdidas ligadas a las zonas erógenas. La renuncia a la satisfacción sexual, la capacidad de generar recursos transicionales sustitutivos y los riesgos de fijación ligadas al placer se ponían de manifiesto en estas problemáticas.

La descarga de placer y la intolerancia para tolerar el displacer se tornaba un eje teórico explicativo. La falta de mediaciones transicionales en los distintos momentos vitales abría el campo clínico cuando padres y niños estaban dificultados para crear espacio y sentido en la actividad intermediaria.

El horizonte de trabajar las pérdidas para generar Represión Primaria ordenadora y estructurante del aparato psíquico guiaba la actividad clínica.

En la medida que el siglo XXI fue avanzando, se incrementaron dificultades en los niños que requirieron una renovación del modelo. ¿Qué nuevos cuestionamientos y desafíos teórico-clínicos generan las nuevas patologías tempranas?

Se hizo necesario revisar el modelo metapsicológico para pensar no solo el eje del despliegue representativo y las fallas en la simbolización, sino que fue necesario ampliar los procesos anteriores al establecimiento de la Represión Primaria y ampliar los vínculos entre los procesos representativos para ofertar un modelo complejo que permita entender las nuevas problemáticas.

Ya no solamente se ha avanzado (y arrasado) en criterios biologizantes, como el aislamiento del síntoma para sostener el criterio diagnóstico y medicalizar, sino que se ha avanzado, a partir de los modelos neurocognitivos, para biologizar las problemáticas psíquicas, desprenderse de la singularidad de la naturaleza psíquica, y que finalmente se termine en cuadros neurodivergentes donde lo psíquico ya no tiene espacio.

APUNTES PARA ABRIR UN MODELO CONTEMPORÁNEO

Las modificaciones subjetivas actuales nos traen el trabajo de extender tanto los límites del encuadre como el alcance del modelo metapsicológico. No es aquí donde corresponde desarrollar los modos en que se han desplegado estos límites para ampliar el modelo contemporáneo. Sí vamos a enfatizar cuatro cuestiones que se abren con el trabajo conceptual de Silvia Bleichmar, que sin duda fue una “abre-caminos”. En nuestra caminata, frente a los nuevos desafíos clínicos, las contribuciones de André Green se presentarán de gran valor.

A. LA MODIFICACIÓN DEL CAMPO DE LO SEXUAL DE INICIO HACIA LA PREDOMINANCIA DE LA ACTIVIDAD PULSIONAL

La pulsión como concepto límite entre el soma y el objeto fue planteada por André Green (1996) para poder pensar esa fuerza sin forma ni dirección que, en su encuentro con el objeto, deja como resto huellas mnémicas que conforman las primeras representaciones que abren la constitución del sujeto.

Se hace necesario un arduo trabajo de objetalización para que predomine el Principio de placer-displacer en la constancia de investimentos del Yo. Cuando la constancia como Narcisismo de vida no aloja y sostiene el placer-displacer, el conflicto psíquico se lleva a cabo en la tensión con el principio de Nirvana, que implica descarga a cero. No partimos de lo sexual, sino que lo sexual requiere de un proceso de trabajo objetizador para su funcionamiento.

B. LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL NARCISISMO COMO ESTRUCTURA ENCUADRANTE DEL YO

La tensión entre la pulsión de vida u objetalización y la pulsión de muerte o destructividad de la desobjetalización, se lleva a cabo según André Green en el terreno del andamiaje que implica el narcisismo (Green, 1999).

Si en la dinámica de la estructuración psíquica las defensas se organizan al servicio de la objetalización, el Narcisismo de vida se hará cargo de la predominancia del principio de constancia. En el caso contrario, el Narcisismo de muerte conformará una unidad relativa e inestable con predominio del acto y las formas de descarga a cero (Green, 2014).

La Represión Primaria es una defensa de lo negativo fundamental en esta dinámica, pero su potencial despliegue depende de un conjunto de defensas anteriores que conforman los primeros límites del Yo.

C. EL TRABAJO DE LO NEGATIVO

El trabajo de lo Negativo hace referencia a las pérdidas, pero no solamente referidas a las zonas erógenas, sino al arduo trabajo del Yo respecto de todas las actividades de ausencia, pérdida, falta, separación y demás figuras de lo negativo. El trabajo de lo negativo genera un doble límite (Green, 1993) interno y externo, y, si da lugar a la capacidad sustitutiva, tendremos un predominio de la objetalización. Un trabajo de lo negativo positivo es el motor de la simbolización como capacidad sustitutiva.

D. LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LOS LÍMITES

La conceptualización de los límites permite comprender los procesos psíquicos anteriores a la Represión Primaria y extender el campo de comprensión del pensamiento de los orígenes a la articulación de los registros representativos con la actividad de construcción de límites.

CONCLUSIÓN

Sin dudas Silvia Bleichmar fue una "Abre-caminos", y los que seguimos sus huellas tuvimos que tomar decisiones por dónde seguir para poder responder a los nuevos desafíos clínicos y continuar defendiendo la potencia explicativa y simbolizante del Psicoanálisis.

Gracias a su incansable trabajo, siguió formando varias generaciones de jóvenes y no tan jóvenes clínicos que siguen haciendo florecer su legado.

Creo que siempre, la mejor manera de recibir un legado es ponerlo a trabajar, evitando la repetición que produce vaciamiento de sentido y recibiendo la audacia de nuestra autora para cuestionar y animarse a recrear y crear nuevas formas de pensamiento clínico.

REFERENCIAS

- ALVAREZ, Patricia; SVERDLIK, Mara. *El pensamiento clínico en la investigación psicoanalítica en psicoanálisis latinoamericano contemporáneo*. Buenos Aires: Fernando Martín Gomez y Jean Marc Tausik Editores; APA editorial, 2018.
- ANZIEU, D. *El yo piel*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1995.
- AULAGNIER, Piera. *Un intérprete en busca de sentido*. México: Siglo Veintiuno, 1994.
- BLEICHMAR, Silvia. *Clínica psicoanalítica y neogénesis*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2000.
- BLEICHMAR, Silvia. *En los orígenes del sujeto psíquico*. Del mito a la historia, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1996.
- BLEICHMAR, Silvia. *La fundación de lo inconsciente*. Destinos de pulsión. Destinos del sujeto. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1998.
- BLEICHMAR, Silvia. *Nuestra práctica con los niños del 2000*. 3 maio 2006. Disponible em: <https://silviableichmar.com/nuestra-practica-con-los-ninos-del-2000/>.
- FERNÁNDEZ SAVATER, Amador et al. *El eclipse de la atención*. Madrid: Ned Ediciones, 2023.
- FISHER, Mark. *Realismo capitalista*. Buenos Aires: CajaNegra, 2016.
- GREEN, André. *¿Por qué las pulsiones de destrucción o de muerte?* Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2014.
- GREEN, André. *El tiempo fragmentado*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2001.
- GREEN, André. *La metapsicología revisitada*. Buenos Aires: Eudeba, 1996.
- GREEN, André. *La nueva clínica psicoanalítica y la teoría de Freud*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1993.
- GREEN, André. *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1999.
- GREEN, André; URRIBARRI, Fernando. *Del pensamiento clínico al paradigma contemporáneo*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2015.
- MCDUGALL, Joyce. *Alegato para una cierta anormalidad*. Buenos Aires: Paidós, 1993.
- SADIN, Eric. *La era del individuo tirano*. Buenos Aires: Caja Negra, 2022.
- SVERDLIK, Mara. Las barreras autistas. Un infortunio de orden sensorial. *Revista de Psicopatología y Salud Mental del Niño y del Adolescente*, Barcelona, Fundación Orienta Publicaciones, n. 42, 2023.
- SVERDLIK, Mara. Oposición y desafío en los niños. Reflexiones acerca de las vicisitudes del yo en la infancia. *Revista de Psicopatología y Salud Mental del Niño y del Adolescente*, Barcelona, Fundación Orienta Publicaciones, 2014.
- URRIBARRI, Fernando. André Green: pasión clínica, pensamiento complejo. *Revista de Psicoanálisis: Voces del Pluralismo*, Buenos Aires, APA Editorial, 2011.
- VOGL, Joseph. *Capital y resentimiento*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2023.

Artigo enviado: 5 de março de 2025

Artigo aceito: 14 de março de 2025